

## Capítulo 8 Aciertos y áreas de oportunidad en materia educativa por situaciones emergentes

### Chapter 8 Successes and areas of opportunity in education due to emerging situations

TEJERO-BOLÓN, Francisco Javier & ZALET A-MORALES, Lorena

*Universidad Autónoma del Carmen*

ID 1<sup>er</sup> Autor: *Francisco Javier, Tejero-Bolón* / **ORC ID:** 00000002-6561-5618, **Researcher ID Thomson:** G-2461-2018, **arXiv Author ID:** Francisco Tejero, **CVU CONACYT ID:** 900093

ID 1<sup>er</sup> Co-autor: *Lorena, Zaleta-Morales* / **ORC ID:** 0000-00011-5107-8287, **Researcher ID Thomson:** Y-8098-2018, **CVU CONACYT ID:** 462132

**DOI:** 10.35429/H.2023.3.60.67

F. Tejero & L. Zaleta

M. Reyes e Y. Rejón (AA. VV.) El derecho a la educación de calidad desde la experiencia docente ante las diversas transformaciones de los sistemas educativos en México en tiempos actuales. Handbooks-TI-©ECORFAN-Mexico, Campeche, 2023

## Resumen

En este capítulo, analizaremos como impactó el Covid 19 en México y algunos países latinoamericanos, dirigiendo el estudio al contexto de las políticas en materia de educación avanzada durante los últimos años y los efectos causados en el aumento de las oportunidades educativas. Aquí Argumentaremos como se ha ido incrementando las brechas de oportunidad educativa entre los estudiantes de distintas clases sociales y de nacionalidades distintas, aumentándose también lo necesario que resulta de una mayor relevancia en los distintos sistemas educativos para poder atender los retos de índole económico, social y políticos de nuestro entorno, a los que ha complicado la pandemia del Covid-19.

Se examina desde luego el impacto educativo de la mencionada pandemia desde el punto de vista económico y por supuesto, sanitario, teniendo como resultado, un aumento en la pobreza, así como la suspensión de clases presenciales, viéndonos precisados a utilizar la vía remota de lo cual, como todo comienzo, los resultados fueron inciertos, lo que trajo como consecuencia, que, de manera acelerada, tuviéramos que capacitarnos para un mejor resultado. De igual forma se encontró que había limitada eficacia para mantener las oportunidades de aprendizaje de los alumnos que cuentan con escasos recursos económicos

## Educación, Pandemia educación, Remota, Oportunidades, Aprendizaje

### Abstract

In this chapter, we will analyze how Covid 19 impacted Mexico and some Latin American countries, directing the study to the context of advanced education policies in recent years and the effects caused in increasing educational opportunities. Here we will argue how the gaps in educational opportunity have been increasing between students of different social classes and of different nationalities, also increasing what is necessary that results from a greater relevance in the different educational systems in order to meet the challenges of an economic, social and politicians around us, who have been complicated by the Covid-19 pandemic.

The educational impact of the aforementioned pandemic is examined from the economic and, of course, health point of view, resulting in an increase in poverty, as well as the suspension of face-to-face classes, seeing us forced to use the remote route of the which, like all beginnings, the results were uncertain, which brought as a consequence, that, in an accelerated way, we had to train ourselves for a better result. Similarly, it was found that there was limited effectiveness in maintaining learning opportunities for students with limited economic resources.

## Education, Education pandemic, Remote, Opportunities, Learning

### 8.1 Introducción

El tiempo pasa a pasos agigantados, pero como olvidar el año 2020, que quedó marcado como el año en que la humanidad empezó a adaptarse a vivir una nueva normalidad provocada por la pandemia de coronavirus.

A más de dos años de que se declaró alerta roja y que trajo como consecuencia el confinamiento en nuestro país, nuestra realidad, nuestros hábitos, nuestras actividades, nuestro modo de vivir se modificó, siendo el área laboral, la que tuvo un cambio radical con el home office, sistema al que tuvimos la necesidad de adaptarnos si o si.

Hace algunos años atrás observábamos países de primer nivel ocupaban esta forma de trabajo como algo habitual, creíamos que era algo muy lejano a nuestra vida cotidiana. La pandemia sin duda ha resultado revulsiva muchos ejercicios que eran habituales en otras esferas, y hoy se generalizan a nivel mundial, y en nuestro país no es ni será la excepción, ejemplos como la inteligencia artificial, el uso de la moneda digital, el comercio digital y sin duda la educación en línea es un reto y una oportunidad en nuestro devenir.

Entre algunos de los datos relevantes del estudio destaca el incremento de usuarios de internet a nivel mundial en un 7.3%, por lo que actualmente hay 4,660 millones de usuarios.

En nuestro país el incremento se dio en un 4% lo que destaca que actualmente 92.01 millones de mexicanos son usuarios de internet a través de cualquier dispositivo. Siendo esta cifra el 71% del total de 129.6 millones de habitantes en el país.

Esto nos hace reflexionar sobre una mejora de calidad educativa generando estrategias, a partir de evaluar acciones y establecer marcos comunes que nos permitan generar espacios de colaboración, para entender mucho mejor nuestro contexto y nuestro futuro educativo.

La pandemia de la COVID-19 impactó considerablemente los sistemas educativos de Iberoamérica, por lo que es previsible que dicho impacto defina no solo el curso de la educación, sino las condiciones sociales, económicas y políticas en esta región durante los años venideros.

De una parte, es posible que las pérdidas de oportunidad educativa resultantes de la pandemia produzcan un retroceso en materia de acceso y calidad, al menos en los países de Latinoamérica. De otra parte, la crisis educativa creada por la pandemia podría animar un ciclo de reformas educativas, que permitan hacer a la educación más incluyente y relevante a las necesidades de un mundo complicado por otros efectos de la pandemia.

La percepción de este capítulo es que la pandemia inicia una nueva era de transformación de los sistemas educativos de América Latina, incrementando las brechas de oportunidad educativa entre alumnos de distinta clase social y nacionalidad, y aumentando también con ello la necesidad de mayor relevancia de los sistemas educativos para atender a los desafíos sociales, políticos y económicos de la región, que la pandemia a su vez ha complicado.

Más allá de las obvias pérdidas de vidas, económicas y educativa creadas por la pandemia, paradójicamente, ella también ha activado un gran potencial de innovación, y tal vez creado una mayor conciencia de la urgencia de atender a brechas educativas generadas por la pandemia. Sobre este potencial y reconocimiento descansa la esperanza de poder revertir lo que de otro modo podría convertirse en la mayor pérdida de oportunidad educativa en la historia de la región.

## **8.2 La nueva era de globalización en educación**

En otro texto se ha analizado la evolución de la educación en América Latina como el resultado de las dinámicas que entrelazan actores y esfuerzos locales y globales en cuatro olas de globalización (Reimers, 2021a). Cada una de estas olas se caracteriza por propósitos específicos educativos con relación a quien debería ser educado y para qué. La primera, se inicia con el proceso de colonización; la segunda, se inicia con el surgimiento de repúblicas independientes; la tercera, se inicia con la adopción de la declaración universal de derechos humanos y el reconocimiento de la educación como derecho humano, como parte del orden mundial que sigue a la segunda guerra mundial; y la cuarta, se inicia en los años noventa, como respuesta a la ‘década perdida’ de los años ochenta y como parte de los procesos de democratización de la región. Es esta última ola de reformas educativas la que constituye el telón de fondo, la línea de base sobre el cual se desarrolla el impacto de la pandemia en los sistemas educativos de la región.

En comparación con el estancamiento educativo que produce la década perdida de los años ochenta, cuando los programas de ajuste económico que se implementaron en los países de la región disminuyeron la prioridad de la educación, la cuarta ola se caracteriza por un decidido apoyo a la educación, parte de esfuerzos de democratización y de búsqueda de una transformación económica en muchos países. Las bases de este nuevo énfasis están recogidas en la publicación del informe Educación y Conocimiento: bases de la transformación productiva con equidad de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), que prepararon Fernando Fajnzylber y sus colegas (United Nations, 1992). Este documento argumenta que el abandono de la estrategia de sustitución de importaciones en favor de estrategias de liberalización de la economía, así como el regreso al orden democrático en muchos países de la región, requerirían desarrollar las capacidades de la población para competir sobre la base de industrias apoyadas en el conocimiento, con el fin de que permitiesen reducir la desigualdad para garantizar la estabilidad democrática. Como resultado de este nuevo consenso social sobre la importancia de la educación, América Latina comienza a aumentar la inversión en educación, tanto como porcentaje del gasto público como también como porcentaje del producto bruto, llegando a alcanzar estos indicadores de gasto educativo, antes de la pandemia, los niveles más altos de ninguna región del mundo (Unesco, 2021a).

En este apartado de aumento de la inversión educativa, se incrementa también el gasto focalizado en la educación de los hijos de los pobres, a través de diversos mecanismos de focalización, tales como el Fondo para el Mantenimiento y Desarrollo de la Educación Básica y la valorización de los profesionales de la Educación en Brasil, una fórmula para asignación del gasto educativo establecida en 2007, con el fin de cerrar brechas en el gasto por alumno entre las diversas municipalidades del país (Unesco, 2021a). En Chile, la Subvención Educativa Preferencial asigna transferencias mayores a las escuelas con mayor número de estudiantes de bajos ingresos, incluyendo una cantidad por alumno de bajos ingresos y otra por porcentaje de alumnos de bajos ingresos (Unesco, 2021a). Finalmente, Latinoamérica diseñó y generalizó el uso de los programas de transferencias condicionadas para apoyar la educación de estudiantes de mayores niveles de pobreza (Reimers, DeShano y Trevino 2006).

Ahora bien, en este contexto de creciente compromiso con la educación muchos países de la región impulsaron reformas que elevaron los estándares educativos, aumentando los años de escolaridad obligatoria y los niveles de exigencia del currículum (Reimers, 2020a), mejoraron la formación de profesores, aumentaron la autonomía escolar, y la rendición de cuentas y la gestión, desarrollando por ejemplo sistemas de medición de la calidad educativa.

Como resultado de estas reformas educativas de la cuarta ola de globalización de la región, la educación obligatoria incluye desde entonces la escolaridad a niños y niñas de entre nueve y diez años. Además, el ciclo superior de educación secundaria es obligatorio en 12 de los 19 países de Latinoamérica.

Estas reformas aumentaron los niveles de escolaridad de la población, alcanzando asistencia casi universal a la educación primaria y al primer ciclo de la educación secundaria, y reduciendo el número de niños fuera de la escuela de 15 millones en 2000 a 12 millones en 2018 (Unesco, 2021a). Aun cuando los mayores niveles de exclusión actualmente se encuentran en el ciclo superior de la educación secundaria, donde la asistencia a este nivel aumentó del 70% en el año 2000 al 83% en el año 2018 (*ibid*). Durante este periodo el porcentaje de estudiantes que completaron la educación primaria aumentó del 79% al 95%, en el primer ciclo de educación secundaria del 59% al 81% y en el ciclo superior de educación secundaria del 42% al 63%, lo cual coloca a la región de América Latina por encima de los promedios globales de acceso a esos niveles que son respectivamente 85%, 73% y 49% (*ibid*).

A pesar de estos avances educativos en la región, existen aún brechas de oportunidades educativas. Uno de cada tres niños entre 4 y 5 años no asiste al preescolar, solo cuatro de cada cinco entre los 13 y 17 años asisten a la escuela, y de ellos el 14% están aún cursando la escuela primaria como resultado de la repitencia crónica. Las oportunidades educativas están estratificadas por nivel socioeconómico y por origen étnico. Más de la mitad de los niños pobres que viven en zonas rurales no completan nueve años de instrucción básica. Existen diferencias considerables entre países en el porcentaje de estudiantes que completan la educación secundaria, siendo más bajas en Guatemala y Nicaragua, que en Argentina, Chile, Colombia o México. Estos contrastes reflejan en parte las diferencias por las condiciones sociales entre los alumnos, considerables en una región con el mayor nivel de desigualdad de ingresos en el mundo, pero también reflejan diferencias en las condiciones de las escuelas a las que asisten estos distintos grupos de estudiantes, en una región donde hay altos niveles de segregación escolar.

A pesar de los avances educativos logrados por las más recientes reformas en la región, la mayoría de las reformas educativas no han logrado aumentar los niveles de aprendizaje de los estudiantes, aun cuando hay que reconocer que dicho aumento tampoco se observa en la mayor parte del mundo. Una de las constataciones que resultan de los estudios de PISA, por ejemplo, es que solo quince de los cuarenta y nueve países que han participado en dichos estudios durante los últimos veinte años han logrado mejoras significativas en los niveles de conocimientos y competencias de sus estudiantes. De estos quince países cuatro son iberoamericanos: Chile, Colombia, Perú y Portugal. Los demás son Albania, Alemania, Estonia, Israel, Jordania, Macao (China), Montenegro, Polonia, Qatar, Rumania y Rusia (OCDE, 2019). De hecho, uno de cada dos latinoamericanos no alcanza los niveles mínimos de competencia lectora a los quince años, según evaluaciones de la OCDE (Unesco, 2021a).

A diferencia de la considerable expansión educativa que produjeron las políticas estatales durante los siglos diecinueve y veinte (el llamado Estado Docente), el progreso del último cuarto de siglo fue el resultado también de la colaboración entre diversos niveles de gobierno y de la sociedad civil, en cierta manera reflejo de la creciente democratización de la región. Alianzas de empresarios por la educación, por ejemplo, en varios países de Latinoamérica, tales como Empresarios por la educación en Colombia, Mexicanos Primero en México, Todos Pela Educação en Brasil, y otras semejantes en otros países, movilizaron a los ciudadanos para demandar más calidad educativa y profesionalización de la educación. Esta mayor participación social, junto con los sistemas de evaluación de la calidad, crearon contrapesos a los riesgos de captura del sistema educativo para servir diversos intereses partidistas de los gobiernos en el poder, de los sindicatos educativos o de otros grupos de interés y en algunos casos contribuyeron a la continuidad de las políticas educativas.

También hubo una considerable expansión en el acceso a la educación superior durante las últimas décadas, en parte como resultado de las demandas del mercado y de una economía abierta a la competencia global, en parte como resultado del mayor número de egresados de secundaria, y en parte como resultado del crecimiento de la clase media y el aumento de las aspiraciones de esta para la educación de sus hijos. El acceso a la educación superior en América Latina aumentó del 20% en el año 2000 al 40% diez años después. Aun cuando este nivel de acceso es aún inferior al nivel de acceso promedio en la OCDE, que es del 67% (OECD, 2015), Latinoamérica ha logrado mayores niveles de acceso a la educación superior que todas las regiones del mundo, excepto América del Norte, Europa Occidental y Europa del Este y Central (Ferreira et al., 2017). Este aumento en el acceso a la educación superior ha beneficiado sobre todo a los estudiantes más pobres. Mientras que en el año 2000 solo el 16% de la matrícula en educación superior procedía del 50% más pobre de la población, esta cifra aumentó al 24% en el año 2012 (*ibid*).

Vivimos un cambio de paradigma, pero la pandemia vino a catalizar el aumento del uso de la tecnología, esto ha generado procesos de sistematización y nos ha hecho establecer estándares mínimos que cubran la satisfacción de la pedagogía del cuidado, dada la masificación del uso de la tecnología, se requiere adaptar hacia una cultura digital con armonización de los componentes humanos con el uso de entornos de aprendizaje inteligentes como son: los contenidos con ajuste tecnológico, inteligencia artificial, plataformas virtuales, entre otros. Éste es un reto de las instituciones educativas que buscan integrar a todos los participantes del proceso educativo, generando ahora la figura del docente con competencias pedagógicas digitales que provoquen un proceso de adaptación del estudiantado.

### **8.3 La importancia de los líderes de la educación**

El liderazgo pedagógico de las autoridades educativas, es un factor crítico de primer orden en la mejora de la educación. De modo que la dirección puede ejercer un papel de guía, capaz de promover la mejora continua, pues los centros educativos deben garantizar a todos los alumnos el aprendizaje imprescindible y la dirección de la escuela está para hacerlo posible, centrando sus esfuerzos en dicha meta. A su servicio se han de poner la autonomía, los apoyos y recursos complementarios que esta responsabilidad central requiere.

Por eso, es conveniente ver a la dirección como un “liderazgo para el aprendizaje”, que vincula su ejercicio con todos los agentes involucrados. La capacidad para mejorar de una institución escolar depende, de manera relevante, de los directivos y su liderazgo que contribuyan a dinamizar, apoyar y animar que aprenda a desarrollarse, construyendo la capacidad interna de mejora.

Autores como Pont, Nusche y Moorman (2008), sitúan el liderazgo educativo como el segundo factor interno a la escuela que más relevancia tiene en los logros de aprendizaje, tras la acción docente de su profesorado. En este sentido, el liderazgo sigue siendo un problema de investigación pendiente, que aborda modelos de dirección de las instituciones escolares y lo que les impide el ejercicio de un liderazgo pedagógico efectivo (Weinstein, 2009; Bolívar, 2006).

Por ello, hoy más que nunca los directivos tienen un papel fundamental en la adaptación de esta nueva realidad, el involucramiento es fundamental para la adaptación rápida y eficaz a los nuevos paradigmas.

La alfabetización digital es una tendencia en la vida académica en todos los niveles, estudiantes, docentes y personal administrativo deben asumir con empeño su participación en cursos que les permitan estar a la vanguardia educativa.

De igual forma mantener un pensamiento de apertura al autoaprendizaje, temas de programación, tecnología, innovación, pensamiento creativo, desarrollo del ser, deberán ser parte de la formación del estudiante y docente.

Si bien los procesos educativos han continuado por vía remota mediante el uso de medios digitales o tradicionales (como la TV o la radio), los efectos de la brecha digital se han ampliado en el caso de las poblaciones rurales y de menores ingresos, las que tienen menos acceso a conectividad y menos habilidades para aprovechar este tipo de tecnologías. Esto es particularmente importante, ya que al menos 66,2 millones de hogares de la región no cuentan con conexión a Internet (datos de 14 países) (CEPAL, 2021). Pese a los esfuerzos de las autoridades, la crisis sanitaria prolongada tendrá consecuencias de largo plazo en estas generaciones de estudiantes. Habrá retrasos y aumento de brechas en los logros de aprendizajes que serán difíciles de recuperar en el corto plazo. Las pérdidas de aprendizaje por la inasistencia a las escuelas se estiman en hasta un año de escolaridad (García Jaramillo, 2020).

El abandono escolar es también un aspecto clave de las consecuencias generadas por la pandemia. Se estima que 3,1 millones de niñas, niños y adolescentes en América Latina y el Caribe podrían no volver nunca más a la escuela debido a las consecuencias de la pandemia (Seusan y Maradiegue, 2020) y que la probabilidad de completar la educación secundaria en 18 países de América Latina caería del 56% al 42%, afectando en mayor medida a los adolescentes de familias con bajo nivel educativo, cuya probabilidad se reduciría casi 20 puntos porcentuales (Neidhöfer, Lustig y Tommasi, 2021). Los expertos temen que, de no implementarse medidas urgentes de recuperación y re matriculación, entre otras, la región puede enfrentarse a una generación perdida, al igual que los países que sufren años de guerra (Turkewitz, 2021; CEPAL, 2021; CEPAL/OPS, 2021).

#### **8.4 Conclusiones**

La calidad educativa estará ligada indudablemente a la innovación, por lo que modelos educativos sólidos que promuevan el pensamiento creativo y la responsabilidad de adelantarse a los cambios que viviremos en los próximos años tendrán que tener un soporte respaldado por la calidad educativa.

El aseguramiento de la calidad deberá estar fundamentado además de contar con la infraestructura física, docencia, investigación, extensión universitaria, internacionalización, con un proyecto educativo que incluya el desarrollo de la virtualidad como eje rector de incidencia de las tareas sustantivas de una institución educativa.

Como podemos darnos cuenta estos retos y oportunidades deberemos aprovecharlos siendo disruptivos, con un modo adaptativo y visionario, en pro del desarrollo educativo del mundo.

La alfabetización digital es una tendencia en la vida académica en todos los niveles, estudiantes, docentes y personal administrativo deben asumir con empeño su participación en cursos que les permitan estar a la vanguardia educativa.

De igual forma mantener un pensamiento de apertura al autoaprendizaje, temas de programación, tecnología, innovación, pensamiento creativo, desarrollo del ser, deberán ser parte de la formación del estudiante y docente.

Es evidente que la pandemia ha implicado retrocesos y pérdidas en el ámbito educativo que no han afectado a todos por igual, por lo cual hay un aumento de las brechas educativas. Adicionalmente, los retos y las oportunidades enfrentadas por estudiantes y docentes en la transición a la educación a distancia y en línea proporcionan una visión valiosa para la creación e implementación de políticas educativas en los próximos años. Esto puede ser de gran ayuda ya que, si se toma en cuenta que el distanciamiento físico y la prevención de contagio seguirán siendo una prioridad en los meses siguientes, queda claro que la educación a distancia y en línea llegaron para quedarse. Por ello, se presentan las siguientes recomendaciones:

Debe priorizarse el desarrollo de habilidades socioemocionales en los estudiantes como parte fundamental del proceso educativo en las escuelas. Estas habilidades no solo facilitan el aprendizaje continuo, sino que también permiten a los jóvenes desarrollar la resiliencia y la flexibilidad necesarias para navegar contextos de incertidumbre y enfrentar cambios medioambientales y tecnológicos acelerados. En un mundo cada vez más enfocado en la educación y el trabajo a distancia se reducen los espacios para desarrollar estas habilidades. Por ello, en las modalidades de aprendizaje a distancia se deberán incluir actividades presenciales (formatos híbridos de educación), ya que aprendizajes tales como el desarrollo de habilidades de convivencia y de empatía difícilmente podrán ser adquiridos en la virtualidad.

Debe diseñarse un currículo que favorezca la formación integral de los estudiantes mediante la inclusión de aprendizajes de arte, ética, ciencia, tecnología y habilidades sociales. También es importante reconocer que las nuevas generaciones van a exigir nuevos estilos de vida y formas de convivencia con el medioambiente. Es por ello que las opiniones de los estudiantes deben ser tomadas en cuenta al diseñar nuevos currículos escolares. Esto hace posible no solo que la escuela aborde temas de importancia para los estudiantes, sino que dará a los jóvenes un mayor protagonismo en sus trayectorias educativas. La consideración de todos estos aspectos permitirá el desarrollo de una enseñanza transversal e interdisciplinaria.

Debe facilitarse el acceso a Internet y a dispositivos tecnológicos, así como también promover su uso a nivel nacional para que la educación híbrida pueda ser accesible a todos. También deben implementarse campañas de capacitación que faciliten a docentes y estudiantes el desarrollo de las habilidades digitales necesarias para hacer buen uso de las tecnologías en el ámbito académico y profesional. Dado que los estudiantes de zonas rurales y en contextos vulnerables suelen tener menos acceso a estas tecnologías, es importante priorizar la implementación de dichos programas en estas zonas para cerrar las brechas digitales y educativas.

La pandemia también reveló la importancia de implementar medidas que ayuden a monitorear el bienestar mental y emocional de estudiantes y docentes y que les proporcionen el apoyo psicológico necesario para cumplir con sus trayectorias educativas. Cuando los jóvenes enfrentan adversidades frecuentes o prolongadas sin el apoyo adecuado, las consecuencias pueden afectar su desarrollo cognitivo y su capacidad de aprendizaje a largo plazo.

Los formatos educativos implementados en pandemia revelaron la importancia de la colaboración y la empatía entre familiares y docentes para la trayectoria educativa de los jóvenes. La comunicación entre la escuela y el hogar es necesaria para mantener las actividades pedagógicas planteadas, ya que esto permite que se lleve a cabo el seguimiento del trabajo desde casa. De esta forma, los docentes pueden conocer los avances, pero también las dificultades que viven los estudiantes. De igual manera, esta colaboración permite a las escuelas identificar los retos que enfrenan las familias para así proporcionarles herramientas o acompañamientos que las ayuden a comprometerse con el proceso de aprendizaje de los jóvenes.

Es indiscutible que la pandemia ha traído pérdidas educativas importantes en la región. Sin embargo, la crisis actual puede también representar la oportunidad de transformar la educación en México y en toda América Latina y el Caribe. Si se gestiona con acierto, esta crisis podría generar sistemas educativos más inclusivos, efectivos y mejor preparados para la digitalización y el futuro. Es crucial que los países de la región trabajen juntos para crear una mejor educación para todos. Si esta crisis no se toma como una oportunidad, las brechas sociales, digitales y cognitivas que tanto preocupan, inevitablemente se profundizarán en los próximos años.

## Referencias

Acosta, F. (2021), “Diversificación de la estructura de la escuela secundaria y segmentación educativa en América Latina”, Documentos de proyecto (LC/TS.2021/106). Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Disponible [en línea] <https://www.cepal.org/es/publicaciones/47211-diversificacion-la-estructura-la-escuela-secundaria-segmentacion-educativa>

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2021), La paradoja de la recuperación en América Latina y el Caribe. Crecimiento con persistentes problemas estructurales: desigualdad, pobreza, poca inversión y baja productividad. Informe Especial COVID-19 N° 11. Santiago, julio 2021. Disponible [en línea] <https://www.cepal.org/es/publicaciones/47043-la-paradoja-la-recuperacion-america-latina-caribe-crecimiento-persistentes>

García Jaramillo, S. (2020), “COVID-19 y educación primaria y secundaria: repercusiones de la crisis e implicaciones de política pública para América Latina y el Caribe”, COVID 19-Serie de Documentos de Política Pública, N° 20, Panamá, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Neidhöfer, G., N. Lustig y M. Tommasi (2021), “Intergenerational transmission of lockdown consequences: prognosis of the longer-run persistence of COVID-19 in Latin America”, Documentos de Trabajo N° 148, Buenos Aires, Universidad de San Andrés.

OECD (2015). *E-Learning in Higher Education in Latin America*, París: Development Center Studies,

OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/9789264209992-en>

OECD (2019). *PISA 2018 Results*. Volume 1 What Students Know and Can. París

Reimers, F. (2021<sup>a</sup>). Education in H. F. Carey (ed.), *Understanding Contemporary Latin America* (Boulder, CO: Lynne Rienner Publishers, 2021), Fifth Edition.

Reimers, F. (Ed.) (2021b). *Primary and Secondary Education During COVID-19*. Cham, Switzerland: Springer.

Reimers, F., DeShano, C. y Trevino, E. (2006). *Where is the 'Education' in the Conditional Transfers for Education*. Montreal: Unesco Institute for Statistics. Recuperado de <https://bit.ly/3g4Opht>

Reimers, F. y Schleicher, A. (2020). *Schooling Disrupted. Schooling Rethought. How the COVID-19 pandemic is changing education*. Paris: OECD. Recuperado de <https://bit.ly/3zfarWk>

Reimers, F., Amaechi, U., Banerji, A. y M. Wang (Eds.) (2021). *An educational calamity. Learning and teaching during the COVID-19 pandemic*. Independently published. Recuperado de <https://bit.ly/3ioA8O2>

Reimers, F. (Ed.) (2020<sup>a</sup>). *Audacious Education Purposes*. Cham: Switzerland. Springer. Recuperado de <https://bit.ly/3zeCPb5>

Seusan, L. Y R. Maradiegue (2020). Educación en pausa: Una generación de niños y niñas en América Latina y el Caribe está perdiendo la escolarización debido al COVID-19. Panamá: UNICEF. Disponible [en línea] <https://www.unicef.org/lac/informes/educacion-en-pausa>

Turkewitz, J., (2021), “1+1=4? Latin America Confronts a Pandemic Education Crisis”, The New York Times, 26 de junio de 2021. Disponible [en línea] <https://www.nytimes.com/2021/06/26/world/americas/latin-america-pandemic-education.html>

Unesco (2021). *Global Education Monitoring Report 2020. Latin America and the Caribbean. Inclusion and Education: All Means All*. París: Unesco.

United Nations (1992). *Education and knowledge: basic pillars of changing production patterns with social equity*. Economic Commission for Latin America. Santiago: Libros de la CEPAL.